

En Mahon, 6 rs. al mes, adelantados. En los demás pueblos de la isla 7 rs.—Fuera, trimestre, 24 rs.

Este periódico se publica todos los dias por la mañana, excepto los lunes y siguientes a festivos.

El Menorquin.

Los anuncios y gacetas a precios convencionales.—Los comunicados a real de vellon la linea.

Redaccion y Administracion, calle del Castillo, 58. Horas de oficina para anuncios, de 9 a 12 mañana.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

SEGUNDA ÉPOCA.—Director—propietario: Bernardo Fabregues y Sintés.

¡NO MAS REYES NI FRONTERAS!

¡VIVA LA REPUBLICA FEDERAL!

Año V.

Mahon, viernes, 20 de Junio de 1873.

Núm. 1177.

Noticias Generales.

SUCESOS DE IGUALADA.

Mucho nos ha sorprendido al llegar a esta capital la reseña que de los hechos de Igualada han publicado los periódicos locales. A nuestro modo de ver pocas han estado en lo justo, omitiendo la causa principal que los determinó. Que los soldados entre un tiroteo infernal recorrieron las calles dando gritos de «Abajo los jefes!» ¡Viva la República federal!» ha de ser forzosamente el resultado de una causa primitiva. ¿Cuál fue esta? Vamos a determinarla en el presente artículo, pues tiene de suyo tanta importancia, que es sin duda lo mas culminante de tan lamentables sucesos.

En nuestra última carta procuramos trazar el estado general de las fuerzas que componian la columna de Velarde: en este artículo es menester que particularicemos, que entremos en detalle, que hagamos una reseña verídica de lo que aconteció.

Entre el disgusto de los soldados y la tirantez de los jefes, cada dia mas pronunciado aquel y esta correlativamente mas marcada, llegó la columna a Vich. En dicha ciudad notáronse diversos síntomas de rompimiento, rompimiento que, no obstante, no llegó a determinarse de un modo definitivo.

Entre los varios motivos del mismo produció la presenecia en la primera compañía del indicado batallón de Las Navas de un capitán, militar riguroso en exceso, de un carácter implacable y que entre el soldado gozaba en este sentido de muy mala reputacion. Procedente del regimiento de San Fernando y agregado a la cuarta compañía del de Las Navas, tuvo ocasion sobrada de darse a conocer en este cuerpo, cuando pasó a la primera compañía.

Múltiples fueron las vejaciones que experimentó el soldado; merecidas ó inmerecidas revestian un carácter tan irritante, que la exasperacion era general. El tránsito de Vich a Igualada bastó para que la tirantez que ya existia acabara de presentarse. Un dia estando de camino, durante un momento de descanso, se le antojó pasar lista de su compañía; un soldado que se habia quedado en los bagajes faltó a ella. Apenas regresó fué increpado rudemente, dándole la orden de que seria arrestado al compas de récios palos. Tan barbaro atropello puso colmo a la indignacion de la primera compañía, y una voz general de «no queremos a ese capitán» escapó de los labios de todos los individuos.

Este accidente no quedó olvidado: los soldados murmuraban, tal vez entre sí daban rienda suelta a su coraje, echando *soto voce* las batadronadas propias de tales casos. En esta tarea se les unieron individuos de las restantes compañías y aun de los demás cuerpos, y desde entonces nació entre los jefes y oficiales la prevencion mas tremenda. Creian con formalidad que iban a ser víctimas de un nuevo San Bartolomé y vivian aperecidos.

Llegó la columna a Igualada. No faltaban a cada punto soprones al general Velarde, a quien abrumaban con sus recelosas predicciones. Unos iban acompañados de soldados mas sumisos, los cuales atestiguaban que existian entre las tropas connivencias en el sentido de rebelarse. Otros juraban por sus galones que no dejarían sorprenderse. En una palabra el volcan hervia.

Si los soldados se concertaban ó no, cosa es muy difícil de averiguar: si hubieran ó no, en caso afirmativo, llevado sus proyectos al terreno de los hechos, cosa es tambien que no llegó a ponerse a prueba, pues quien precipitó el estallido, y consta a todo el mundo y recójanlo los periódicos que no lo han mencionado, no fueron los soldados sino algunos gefes.

Pero sigamos la sarracina. El coraje del capitán ante las manifestaciones de la primera compañía, no reconocia límites. El dia 4, que era el de la llegada de la columna al teatro de los acontecimientos, mandó formar la compañía para lista. Como es sabido este acto se verifica sin llevar el soldado las armas. Apenas formada, increpóla con voz de trueno.—«Bandidos, les decia, cobardes, miserables: quereis ser libres; pero sereis mas esclavos que con la Inquisicion. Yo ya sé que quereis matarme, pero que salga de las filas quien tenga...» Facilmente suplirá el lector lo restante de párrafo. Y diciendo esto, agarró a tres individuos y les puso arrestados y arremetiéndole contra otro apaleóle barbaramente, mientras dos oficiales mas, revólver en mano, contenian al resto de la compañía.

Mudos y cabizbajos se retiraron a sus alojamientos. Los patronos han atestiguado el estado de ánimo de aquellos infelices. El rencor y la escitacion eran terribles.

El mismo dia en medio de la Rambla, un oficial abofeteó a un soldado. El general Velarde permanecia en su alojamiento. Grandemente impresionado por la eferescencia que reinaba llegó al punto de concebir temores de que el paisanaje tomara cartas en el asunto.

Tanto el Ayuntamiento como el Comité local diéronle las seguridades mas completas, y el Alcalde manifestóle ademas que abrigaba gravísimos temores de una insurreccion militar, añadiéndole que si el paisanaje no se inmiscuia, poco le importaba el asunto.

El dia siguiente 5 mientras tenia lugar la conferencia con el Alcalde, llegó a Igualada a las cinco y media de la tarde el batallón de cazadores de Madrid, cuyo cuerpo hacia ocho dias que se habia separado de la columna del general, llevando algunos prisioneros carlistas. Uno de ellos era el cobrador de contribuciones de toda la comarca, por lo que era inmenso el odio que el vecindario le profesaba, tanto que promovió un alboroto reclamando su cabeza, apenas hubo entrado en la villa. El Alcalde logró calmar los ánimos. Esta escena tal vez contribuyera a aumentar los recelos del general Velarde, pues llamó nuevamente al Comité local, manifestándole que los paisanos tomarian parte en la insubordinacion que se fraguaba. La Corporacion directiva del partido republicano igualdino, dió nuevas seguridades al general Velarde.

A las 9 de la noche, hora de la lista, diversas compañías de soldados, todos ellos sin armas, complian este servicio. Formada la primera en corro, un sargento leíale la orden de arresto de los cuatro individuos, uno de ellos que lo habia sido durante la marcha, y los tres restantes el dia anterior. Los soldados manifestaron su disgusto: algunos de ellos decian no querer sufrir mas al capitán, mientras otros intercedian con el teniente para que procurara la libertad de sus compañeros.

En este instante en otra compañía vecina a la primera resonó el grito de «viva la federal!» Apenas salió de los labios de un soldado, seis ó siete oficiales, revólver y espada en mano arremetieron contra él, y le dejaron redondo de un tiro. Los soldados llenos de indignacion, y viéndose sin fusiles, rompieron la formacion a los gritos de «¡a las armas!» «¡muera los oficiales!» «viva la federal!» y otros que producian una feroz algarabia. Un corneta tocó llamada, mientras todos corrian a sus alojamientos en busca de los fusiles, y apenas terminado el toque, no pudo concluir el grito de «viva la federal!» pues una bala le entró por la boca y otra le atravesaba el pecho: uno de los oficiales que le dispararon al verle rodar por el suelo exclamó: «No la aclamaras mas.»

La sarracina que se armo despues no es para explicada. Soldados que en sus alojamientos disparaban los fusiles desde

balcones ó ventanas, otros mas animosos corriendo por las calles, gritos confusos, algarabía de toques de corneta, una descarga continua, cierre de puertas, jefes y oficiales huyendo a todo correr, refugios unos en el alojamiento que les ofrecian sus mismos soldados y buscando otros el seguro en el Casino; todo esto sucedia a un mismo tiempo produciendo una confusion espantosa é infernal. Los tiros son continuos: soldado habia que disparaba sin saber por qué; y es lo notable que entre este torbellino de tiros no aconteciese mas que una desgracia: la herida de un oficial. Las huellas de las balas se notan en los edificios a una altura considerable. Los soldados atestiguan en su mayoría que tiraban al aire y sin saber por qué.

Es preciso referir un episodio. El general Velarde tenia a los artilleros por las tropas mas indisciplinadas. «Los artilleros, nos dijo en Gelida, no son hombres; son diablos.» Pues bien: algunos soldados de infanteria volaron al alojamiento del único cañon que llevaba la columna, con el propósito de apoderarse de él para derribar a cañonazos la puerta del Casino, en donde se habia refugiado la mayoría de los oficiales. Los artilleros al principio se escondieron; pero por la fuerza, dos de ellos debieron seguir a sus camaradas, mientras el cabo ocultaba los pistones para que no pudiesen hacer uso de la pieza.

Estó libró a los huéspedes del Casino que por último vestidos de paisano, escapaban por las azoteas.

El grito de los soldados era el de «viva la federal!» «¡Muera los jefes!» y algunos el de «Abajo los tiranos!» Hay que advertir que este último debía producir honda impresion en el general Velarde, pues, según nos dijo, llamábasele las tropas *el tirano*. Por esto sin duda consignó en su parte que gritaban tambien «Abajo el general!» Mas las tropas dijeron en sus declaraciones que no le tenían ninguna mala voluntad, y que por el contrario sentian que se rodease demasiado de ciertos jefes.

Afirmaba tambien el general en su parte que habia tocado llamada y que no se le habia respondido. Es natural, si se atiende la algarabia que producian todas las cornetas, sonando a la vez entre el desconcierto mas horrible.

El general Velarde no se movió de su alojamiento durante el tiroteo. Tuvo intencion de atacar a los revoltosos; pero dijo que las fuerzas se negaron a obedecerle. ¿Qué fuerzas? No lo sabemos. Seria tal vez que los jefes que a él se rindiéron le dirian que no conta-

se con los que estaban bajo su mando, en la imposibilidad de distinguir qué soldados estaban con los revoltosos, y cuales permanecían fieles? Es, en nuestro concepto, lo más probable.

Es lo cierto que el mismo general no sabía ni podía saber a punto fijo lo que ocurría. En su parte mencionaba como rebeldes a los batallones de las Navas, de Mérida, de Madrid, artillería, voluntarios de Solsona y hasta a varios paisanos. Nada menos exacto. El batallón de Madrid llegó como queda dicho aquella misma tarde de una expedición fatigosa, y durante los sucesos estaban los soldados descansando; la artillería ya queda dicho como se portó; los voluntarios de Solsona no intervinieron tampoco, y en cuanto a los paisanos, en honor de los republicanos de Igualada y ante las protestas más terminantes y a los más irrecusables testimonios, debemos eximirles asimismo del cargo, que un momento de precipitación se les hizo tal vez por el general Velarde. Quedaba solo en rebeldía una parte del batallón de las Navas y otra del de Mérida, pues de este último especialmente, una buena fracción se unió al día siguiente a las fuerzas del general.

A las 11 y media el fuego había terminado: los soldados permanecieron algún tiempo custodiando los puntos; y a eso de la madrugada salió sigilosamente de Igualada el general Velarde, según se cuenta, seguido de muy pocas fuerzas, con su estado mayor, desabrochado, con la faja al hombro y llevando tras de sí al caballo.

A las 6 y media fuerzas de caballería, de artillería y de ingenieros que habían recibido orden verbal, salieron a unirsele.

A las 8 el comandante de Navarra García Muñoz, de guarnición en Igualada, aconsejó a muchos soldados que hicieran lo propio, como así lo ejecutaron algunos pocos de las Navas, la mitad de Madrid y otro número casi igual de Mérida.

Y muy contadas eran, en fin, las tropas que al levantarse por la mañana del 6, tuviesen conocimiento de la impensada salida del general, a las cuales la noticia las sorprendió de un modo extraordinario.

Tal es en resumen lo ocurrido en Igualada, sacado de irrecusables testimonios, y deducido del criterio general que nos inspiraron los trabajos, que como individuo de la Comisión investigadora, nos fué dable practicar. Como el hecho se presta a una serie de provechosos comentarios, atendida la extensión del presente artículo, dejaremos para otro número dar cima a este asunto.

J. Roca y Roca.

(La Independencia.)

Madrid 14 de Junio.

De La Igualdad:

Publicamos con gusto la siguiente carta que nos ha remitido nuestro amigo y correligionario E. Rodríguez Solís, referente al suelto en que anunciamos la

marcha inopinada del ciudadano Figueras, ex-presidente del Poder ejecutivo, marcha que nos sorprendió é impresionó profunda y dolorosamente por tratarse no solo de un amigo y correligionario, sino de una persona tan alta y merecidamente caracterizada en nuestro partido. A quien la Asamblea federal había confiado la misión de formar el Gabinete, y que había prestado y podía continuar prestando grandes servicios a la causa de la República.

No es, pues, extraño que bajo esta impresión dolorosa hayamos comunicado a nuestras palabras el hondo pesar de que estamos poseídos por la marcha inesperada del C. Figueras, en los momentos difíciles y en todo extremo críticos en que se realizó, pero nos hemos abstenido de condenarle y aun de juzgarle sin oírle, esperando sus explicaciones, que deseamos satisfagan cumplidamente al partido republicano federal.

Hé aquí la carta del Sr. Rodríguez Solís:

«Ciudadano director de La Igualdad:

Estimado amigo y compañero: Con el más profundo dolor he leído el suelto que referente a la marcha del ciudadano Figueras aparece en su número del jueves 12 del presente.

Yo entiendo que a nadie se debe sentenciar sin oírle, y menos a un hombre que vale lo que Figueras y a quien tanto debe el partido republicano.

En nombre, pues, de la fraternidad que todos predicamos, y de los cariñosos lazos de correligion que a todos deben unirnos, yo, el último de los federales, me atrevo a suplicar a V. que suspenda todo juicio acerca de la repentina marcha de Figueras, esperando su vuelta — que todos creemos próxima — y sus explicaciones para poder absolverle ó condenarle con pleno conocimiento de causa y verdadera justicia.

Aprovecha esta ocasión para ofrecerse de V. leal amigo y correligionario. — E. Rodríguez Solís. — Madrid 13 de junio de 1873.

ESTRANJERO.

Los días 12. — El Banco de Inglaterra bajó el descuento a 6 por 100.

Idem 13. — Cámara de los Comunes. — Lord E. de dice que el gobierno inglés no ha recibido aun ninguna comunicación oficial acerca del establecimiento de la república en España.

Anoche que tu pronto como reciba dicho documento lo tomaré en consideración.

Idem id. — Carece de fundamento la noticia dada por algunos periódicos sobre la existencia de un tratado de alianza entre Prusia é Italia.

Roma 13. — El Papa sigue bien. Ha recibido a los generales procuradores de las órdenes religiosas.

Versalles 13. — El gobierno ha resuelto abrir una información sobre la violación de la neutralidad de la frontera francesa durante el combate ocurrido recientemente cerca de Irún.

CORREO DE AYER.

Capitanía General de Cataluña.

El general Campos desde Santa Eulalia de Lluçanés con fecha 14 del actual me dice:

«Como anuncié a V. E. encontré a Savalls en Ripoll, le batí haciéndole algunas bajas con el cañón; le seguí a Alpens, a donde llegué por el Coll de Lilet, desde cuyo alto divisé a la facción que desfilaba; a los pocos minutos of fuego, era Cabrinetty que los sorprendió; envié dos compañías de Saboya a la derecha y sesenta hombres de Cuba a la izquierda, donde había más fuego, y aun que el sol se había puesto el combate siguió hasta el oscurecer. Los muertos dejados por el enemigo sobre el camino son once; me han dicho que hay veinte y dos, la mayor parte hechos por la columna Cabrinetty. Yo creo que no hemos tenido bajas. A las once de la noche hemos llegado a Santa Eulalia. Estamos andando desde el amanecer.»

Lo que participo a usted por si se digna insertarlo en el periódico de su dirección para conocimiento del público.

Barcelona 16 de junio de 1873. — D. O. de S. E., el coronel jefe de E. M., Rafael Assin.

De La Independencia:

En un periódico francés encontramos el siguiente telegrama, que publicamos por su importancia:

«Hendaya 15 junio. — Se dice que Nouvilas ha batido a la facción Dorregaray cerca de Vitoria, causándole 300 bajas entre muertos y heridos, y haciéndole 700 prisioneros.»

PARTES TELEGRÁFICAS.

Del Diario de Barcelona:

Madrid 16 (11 m.)

El señor Olave ha dimitido el cargo de diputado.

Se dice que el general Nouvilas es esperado en Madrid.

El señor Hidalgo ha tomado posesión del gobierno civil de Madrid.

Se desmiente que se trate de vender las minas de Almadén.

Corre el rumor de que el general Velarde volverá a encargarse de la Capitanía general de Cataluña. El señor Pi ha quedado satisfecho de sus explicaciones.

Madrid 16 (4:25 t.)

El general Velarde ha llegado a Madrid.

El batallón de cazadores de Madrid se dirige a Teruel.

Se ha ofrecido al señor Figueras la embajada de París.

La facción de Dorregaray vuelve a Vizcaya.

Se ha reunido el Consejo de Ministros a la una de la tarde.

El señor Salmeron está indispuerto. Los diputados castellanos han nombrado un individuo para la comisión constitucional. Carecen de importancia los alborotos

que hubo ayer con motivo de la declaración de soldados.

En la sesión de la Asamblea ha presentado el señor Torres una exposición de la Universidad de Barcelona contra la reforma de la facultad de Filosofía y Ciencias.

El señor Labra ha presentado una exposición pidiendo la pronta abolición de la esclavitud en Cuba.

El señor Ocon ha apoyado una proposición autorizando al gobierno para organizar la reserva del ejército; concediéndole un crédito de 100 millones de pesetas para terminar la guerra civil; disponiendo que se nombre una comisión de las Cortes para que se traslade al teatro de la guerra, a fin de estudiarla y dar cuenta de sus observaciones; y autorizando al Gobierno para que en caso necesario disuelva los batallones francos, ó los reorganice.

El señor Ocon ha apoyado esta proposición con un enérgico discurso, pidiendo medidas de rigor contra los carlistas y la suspensión de garantías. Respecto a los 100 millones de pesetas, dice que pueden obtenerse por medio de una contribución.

Madrid 16 (5:25 t.)

Las Cortes han tomado en consideración la proposición presentada por el Sr. Ocon.

Se discute el número de individuos que han de componer la comisión de Constitución.

El vapor correo de la Habana ha traído al Sr. Botvell, acusado de infidencia, en calidad de preso.

El Sr. Olózaga ha entregado hoy la embajada de París al primer secretario.

Una partida carlista ha entrado en Becerra (provincia de Leon). Es perseguida por fuerzas del ejército y Guardia civil.

Madrid 16, (8:10 n.)

Las Cortes han tomado en consideración una proposición del señor Casaldueño pidiendo la abolición de las cesantías de los ministros y el examen de los expedientes para clasificar toda clase de derechos pasivos.

Desde ayer funciona el cable viejo de Inglaterra.

De El Iris del Pueblo:

Madrid 16 (10:40 n.)

Los bonos han bajado un 4 por 100. Preocupa la cuestión de Hacienda.

Indicase para mañana una conciliación entre los intransigentes.

Madrid 17 (10:10 n.)

Las elecciones para la renovación de ayuntamientos comenzará el 12 de Julio, las de diputaciones provinciales el 6 de Setiembre, conforme el dictamen.

De El Isleño:

Madrid 17, (10:20 m.)

«La Gaceta» publica decretos admitiendo las dimisiones del Sr. Palacios capitán general de Granada, del Sr. Pierad secretario del ministerio de la Guerra, y de los Sres. Borreguero y Nuñez

Cortes oficiales primeros del mismo; y nombrando al Sr. Carrafa secretario general del ministerio de la Guerra.

Madrid 17 (5.20 t.)

En las Cortes el Sr. Navarrete ha anunciado una interpelacion sobre la situacion de España.

El Sr. Moret ha entregado la embajada de Londres al primer secretario de la misma.

Numerosos personajes han felicitado al Papa por el aniversario del Pontificado.

3 p 10.40.

Madrid 18 (11.20 m.)

La Gaceta publica un decreto reuniendo en un solo ramo la Beneficencia general y la particular.

El cura Santa Cruz ha incendiado la estacion de Besain, con 103 vagones cargados de mercancías.

El emperador de Alemania ha empeorado.

CRÓNICA LOCAL.

A poco mas de la una de la madrugada de ayer, fondeó en nuestro puerto el trasporte español de guerra *San Antonio*, al mando del teniente de navio de primera clase C. Enrique Trujillo, con 85 plazas y 2 cañones.

El citado vapor embarcó el primer batallon infanteria de Soria de guarnicion en esta plaza, y salió á las cuatro de la tarde de ayer para el punto de su destino.

En la tarde de ayer fué conducido á su última morada el cadáver del malogrado C. Manuel Rey, que ha bajado al sepulcro despues de una larga y penosa enfermedad, y cuando apenas hacia tres meses habia sido nombrado oficial de policía de este Subgobierno. (C. E. P. D.)

Orden de la Plaza del 19 de Junio de 1873 en Mahon.

Cumpliendo lo mandado por el Gobierno Supremo de la República federal, el primer batallon del Regimiento de Soria, de guarnicion en esta Plaza, sale hoy para la de Valencia.

Al despedirme de este cuerpo, en el que principié mi carrera en 1831 lo hago con el sentimiento que causa el separarse de los amigos.

En este concepto, dirijo mi voz á los dignos gefes, oficiales y tropa que lo componen, para manifestarles que de ningun otro modo podrán continuar sirviendo fiel y lealmente á la Patria y al Gobierno que dirige sus destinos, que obedeciendo las

leyes y cumpliendo los preceptos, siempre sagrados de nuestra ordenanza.

Por severos que sean, son fáciles de cumplir, porque en ella están marcados con sabiduría, los derechos y deberes de todas las clases que componen el ejército.

No es posible, ni puede defender bien la fuerza armada los intereses de la nacion, si no está constituida sobre la sólida base de la subordinacion y de la disciplina.

Todos los que os hablen contra estos sagrados principios, ó no los comprenden ó son enemigos de la República.

Existen hoy, por desgracia, lamentables ejemplos de esta verdad.

A repararlos con otros de virtud y heroismo, de los que tanto han enaltecido el Ejército Español, tienen las miras del Gobierno de la República; y yo no puedo menos de aconsejar, que no se defrauden sus esperanzas.

Ver pronto restablecido el orden en el ejército, y asegurada la paz en el país son las aspiraciones de todo buen ciudadano español.

Que el Regimiento de Soria contribuya á este objeto, mostrándose digno de sus antiguas glorias, es el deseo de esta poblacion, (no lo dudo) y muy particularmente el mio, por tener la honra de haber pertenecido á este cuerpo.—El Brigadier

Gobernador, Joaquin de Souza.—Es copia.—El Comandante S. M. Ramon Gimeno.

Culto Católico.

Santo de hoy.

El Smo. Corazon de Jesús y santa Florentina virgen.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace visita á Ntra. Sra. de la Esperanza.

Observaciones Astronómicas.

SOL.—Sale á las 4 h. 32 ms.—Pónese á las 7 h. 30 ms.

LUNA.—Sale á las 1 h. y 1 ms. de la m.—Pónese á las 1 h. y 51 ms. de la t.

Movimiento del Puerto.

Entrados á libre plática el dia 18.

De Palma en 13 horas, vapor-correo esp. Mahonés, de 87 ts., cap. D. Juan Thomas, con 17 trip., 28 pas., la correspondencia pública y varios efectos.—Consignado á D. Juan Taltavull.

Id. el 19.

De Palma en 16 horas vapor de guerra español San Antonio, su comandante el teniente de Navio de 1.ª clase D. Enrique Trujillo, con 85 plazas, 2 cañones y fuerza de 90 caballos.



ALQUITRAN DE GUYOT

LICOR DE ALQUITRAN CONCENTRADO Y DOSIFICADO

Mr Guyot, después de infinitos y laudables experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insuperables haciéndole al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy poca cantidad contiene una gran cantidad de principios activos.

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitramada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.

El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:

EN BEBIDA. — Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas soperas por cada hotella.

BRONQUITIS

CATARRO DE LA VIJIGA

REFRIADO

COQUELUCE O TOS CONVULSIVA

TOS TENAZ

IRRITACION DE PECHO

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA

EN LOCIONES. — Licor para diluirlo en agua, por un copo.

AFECCIONES DE LA PIEL

PICAZONES

ENFERMEDADES DE LA PIEL CABELLUDA

EN INYECCIONES. — Cuatro partes de licor y una de licor en agua estirada.

FLUJOS CRONICOS O RECIENTES

CATARRO DE LA VESIGA

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ha sido experimentado con verdadero éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida mas higienica sobre todo en tiempos de epidemia.

DEPÓSITO EN ALCANTE:

Farmacia de Lorenzo Hernandez.

ÚNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA,

PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPÉTICOS.

El Aceite de Bellotas con savia de coco, patentado en doce años y en millones de casos que es el mas inofensivo y poderoso de los descubrimientos hechos desde que el mundo existe para hacer salir el pelo, con tener se caída en pocos dias, robustecer el enfermo, oscutar y precaver las canas, conservar una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera. Venta, á 6, 12 y 18 rs. frasco; por mayor, 25 por 100 de descuento. Tres Cruces, 1. Madrid, y en 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Esta recomendado por médicos alópatas, homópatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos. Exijase el busto en la etiqueta y prospecto, que hay miles de falsificadores. Intervenitor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

En Mahón: Botica del Dr. Teixidor, calle del Castillo n.º 32.



Reglas para escribir correctamente la lengua castellana, puestas al alcance de los niños por J. Hospitaler, profesor de instruccion primaria.—Segunda edicion corregida y aumentada.

Vendese al infimo precio de UN REAL VN. el ejemplar en la tienda de D. Nicolás Fabregues, plaza de Espartero, y en la imprenta de este periódico.—En Ciudadela, Colegio Ciudadelano de Juan Benejam.

En la tienda de juguetes, calle del Castillo n.º 8, se hallan para vender tubos medio cristal á 17 rs. vn. docena y cristal verdadero á 27 rs. vn. id.

Véndense tambien al pormenor á 17 y medio céntimos uno los primeros y á 27 y medio id. los segundos.

PARA VENDER.

Lo está la Casa n.º 78 de la Esplanada, situada al lado del Casino del Consey. Informarán en la misma.

MAHON 1873.—Tip. de Fabregues hermanos, Castillo 58.